

Calviño asegura que la economía encara fuerte los retos del otoño

BALANCE/ La vicepresidenta prevé que el PIB crezca en torno al 4% pese a la incertidumbre y asegura que las medidas tomadas, que revisará cada 3 meses, rebajan la inflación un 3,5% y abaratan un 55% el gas.

Juande Portillo. Madrid

“En 2021 España se situó en una senda de fuerte crecimiento, que se mantiene incluso en el contexto actual, de máxima incertidumbre a nivel internacional, debido a la guerra en Ucrania y las tensiones geopolíticas, la inflación, la normalización de la política monetaria a ambos lados del Atlántico y las disrupciones de las cadenas de suministro globales”, defendió ayer la vicepresidenta primera del Gobierno y ministra de Asuntos Económicos, Nadia Calviño. En su comparecencia ante la Comisión de Asuntos Económicos del Congreso de los Diputados para hacer balance de la situación, Calviño se mostró confiada en que la “red de seguridad” desplegada por el Gobierno permitirá mantener un fuerte crecimiento de la actividad, contener el alza de precios y el coste de la deuda pese a la crisis inflacionista y la amenaza de recesión que pende ya sobre la Unión Europea.

“España mantiene un fuerte crecimiento económico a pesar del complejo escenario internacional”, expuso la vicepresidenta, aseverando que tanto sus previsiones como la de los principales organismos nacionales e internacionales apuntan a un crecimiento interanual del PIB “en el entorno del 4% para este año y del 2%” en 2023, “la tasa de crecimiento más alta de entre las grandes economías de la UE estos dos años”. Calviño sub-

rayó como “muy positivo” el avance intertrimestral del PIB del 1,1% en primavera, que permitió cerrar el semestre con un incremento interanual del 6,3%. “Este fuerte crecimiento que es cuatro veces la media de la OCDE, el doble de la media europea y por encima de las grandes economías del euro”, zanjó.

Lo positivo de su diagnóstico fue duramente contestado por varios de los grupos de la oposición, que recordaron que la lectura del Gobierno evita tener en cuenta que la economía española rebota ahora con fuerza tras ser la que más se descalabró durante la pandemia y que España es uno de los tres únicos países comunitarios que no han recuperado aún los niveles de PIB pre-Covid. La portavoz económica del PP, Elvira Rodríguez, subrayó que “el cuadro macroeconómico y el techo de gasto aprobados en julio están ya obsoletos”, pues apuntan a un crecimiento del PIB del 4,3% y el 2,7% en 2022 y 2023, respectivamente, que el Ejecutivo comienza a recortar ya al 4% y el 2%, “una rebaja del 30%”, pese a que utilizará aquellas cifras para sustentar el proyecto de Presupuestos Generales del Estado que ultima para 2023.

“Es un cuadro macro con el que estamos cómodos”, repuso Calviño, que consideró que pese a la incertidumbre imperante, ese cuadro “da un marco que nos permite tomar las decisiones adecuadas” y dise-



La vicepresidenta primera del Gobierno y ministra de Asuntos Económicos, Nadia Calviño, ayer.

ñar las cuentas públicas del próximo año.

Es más, la vicepresidenta se mostró convencida de que el país también está preparado para afrontar sin pesares el impacto que tendrá sobre la factura de su abultada deuda el endurecimiento de la política monetaria por parte del Banco Central Europeo (BCE). “Gracias a la gestión responsable del Tesoro, estamos en buena situación para

afrontar la normalización de la política monetaria, que llevará a un alza de los tipos de interés de la deuda”, adujo. A la espera de la decisión que tome hoy en su reunión el BCE, la vicepresidenta apuntó que espera un mantenimiento del tiempo medio de maduración de la deuda en unos 8 años y que el coste del servicio de la deuda se sitúe ligeramente por encima del 2% del PIB, sin convulsiones en la prima

de riesgo gracias a la confianza de los inversores.

“La prioridad en este momento es contener la inflación”, defendió la vicepresidenta, admitiendo que el alza de precios que se inició en materias primas y energías como consecuencia de los cuellos de botella de la pandemia se ha visto agravada por la invasión rusa sobre Ucrania y ha acabado calando en el conjunto de la cesta de la compra.

Mantiene el cuadro macro como marco para el Presupuesto y prevé contención del coste de la deuda

Calviño descartó que se estén produciendo los temidos efectos de segunda ronda, que arrojarían una espiral alcista de precios y salarios, y, aunque consideró clave lograr un pacto de moderación de rentas y márgenes empresariales entre los agentes sociales, asumió que “la inflación ha comenzado a moderarse ya en agosto”. Entonces, el IPC se rebajó en cuatro décimas, al 10,4%, recortando en seis el diferencial con la zona euro.

Calviño sostuvo, de hecho, que los planes de choque contra el alza de precios impulsados por el Ejecutivo en abril y junio han permitido reducir en 3,5 puntos el alza del IPC, que a su vez se ha visto tensionado al alza especialmente tras el inicio de la guerra y de la decisión de Vladimir Putin de iniciar cortes de suministro energético a Europa.

La vicepresidenta recordó que, en respuesta, el Gobierno ha impulsado relevantes rebajas fiscales sobre la energía, bonificado los carburantes y logrado que la UE permita la llamada excepción ibérica, un tope al precio del gas que ha rebajado un 55% su precio mayorista y ahorrado más de 2.000 millones de euros a las empresas y familias españolas. Así, ilustró, el precio medio del gas en España desde la medida se ha situado en 148 euros por MWh frente a los 354 de Alemania, los 417 de Francia y los 457 de Italia. “Esto nos da una red de seguridad de cara a los próximos meses y ahora, al momento en el que tenemos máxima incertidumbre y un escenario marcado por el corte de suministro de gas por parte de Putin”, prometió.

18.000 millones de ayuda europea transferidos a las CCAA

J. Portillo. Madrid

La vicepresidenta primera del Gobierno y ministra de Asuntos Económicos, Nadia Calviño, defendió ayer en el Congreso de los Diputados que la urgencia por dar respuesta a la crisis inflacionista no debe impedir al país afrontar los objetivos que se ha marcado de transformación económica a largo plazo. Unos hitos que engarzan el Plan de Recuperación sufragado con las ayudas europeas de las que ya se han movilizado más de 41.000 millones y transferido 18.000 a las autonomías, detalló.

Calviño recordó que España opta finalmente a recibir un total de 160.000 millones de euros del Mecanismo de Recuperación europeo frente a los 140.000 millones inicialmente proyectados. Un incremento que se debe, de un lado, a que los 69.500 millones de ayudas directas originales se han visto aumentados en 7.700 millones el pasado julio tras comprobarse el mayor impacto que la pandemia asestó a la economía española. Y, de otra parte, porque el volumen de créditos blandos al que el país opta hasta 2026 se eleva hasta los

84.000 millones de euros. Para solicitar este último montante, el Gobierno ultima una adenda al Plan de Recuperación original detallando a Bruselas en qué prevé invertir esos fondos, documento que Calviño ha comenzado a negociar con los distintos grupos políticos esta semana.

De momento, España ha ingresado un adelanto de 9.000 millones y dos primeros pagos ligados al cumplimiento de objetivos, de 10.000 y 12.000 millones de euros, pero ha adelantado presupuestariamente vía deuda el uso de 24.198 millones en

2021 y de 27.958 millones en 2022. Tras movilizar 22.128 millones durante el pasado año, el Gobierno ha autorizado el uso de otros 18.772 millones de euros entre el 1 de enero y el 31 de agosto de 2022, detalló ayer Calviño. La cifra supone llegar al último trimestre del año con un 66% de los créditos presupuestados autorizados para su uso y 53% comprometido. La vicepresidenta estimó que el ritmo mensual de convocatorias de ayudas a empresas, licitaciones y obras supera los 2.000 millones de euros incluyendo la labor de la Admi-

nistración General del Estado y de las comunidades autónomas, lo que sitúa el grado de ejecución cercano a la “velocidad crucero” ambicionada por el Gobierno.

Las cifras suponen que la autorización de uso de las ayudas ha superado ya los 41.000 millones, si bien buena parte de la movilización de los fondos se ciñe de momento a un traspaso de dinero entre la caja central y las autonómicas. Hasta la fecha, en todo caso, el Gobierno ha transferido un total de 18.268 millones a las comunidades y les ha asignado 95 más pen-

dientes del reparto territorial. Las regiones más beneficiadas cuantitativamente son Andalucía, con 2.998 millones; Cataluña, con 2.593 millones; y Madrid, con 2.003 millones. Entre las tres regiones acaparan el 41,6% de todos los fondos comunitarios distribuidos entre las comunidades autónomas. Destacan también las asignaciones a la Comunidad Valenciana (1.699 millones); Canarias (1.205 millones); Castilla y León (1.132 millones); Galicia (1.092 millones); País Vasco (773 millones) o Baleares (747 millones).